

Bb

BAEGERT, JUAN JACOBO. Jesuita de origen alemán. Nació en Schlettstadt, Rhin Superior, en la región de Alsacia, en 1717. Perteneció a una familia con una gran cantidad de religiosos en su seno. En 1736 entró a la Compañía de Jesús y en 1750 llegó a la Nueva España, para trasladarse más tarde a las misiones de las Californias. Se le destinó a la misión de San Luis Gonzaga. Trabajó duramente en su encomienda misional durante 17 años, hasta que sobrevino la expulsión de la orden jesuita. En 1767 fue desterrado a Europa donde escribió *Noticias de la Península americana de California* (1772), publicada en México hasta 1942. Aquí apunta interesantes observaciones sobre los guaycuras y pericúes, indígenas que le tocó conocer muy bien durante su estancia peninsular. Esta obra es importante por el registro naturalista, la viveza de los detalles, que la hace una obra indispensable

en la historiografía californiana. Murió en Rhin Palatino, Alemania en 1777.

BAJA CALIFORNIA. Baja California es una península situada en la región noroeste de la república mexicana, en la costa americana del océano Pacífico, entre los paralelos 28 y 32. Los primeros exploradores la llamaron simplemente California, pero al descubrir territorios al norte de la misma, llamaron a estas regiones la Alta California, hoy estado de California, en la Unión Americana, y a nuestra península entonces le pusieron el nombre de Baja California. Para el siglo XIX, Baja California se dividió políticamente en dos: la parte norte se le llamó Partido Norte (1849-1888), luego Distrito Norte (1888-1931), Territorio Norte (1931-1952) y finalmente estado de Baja California (de 1952 a la fecha). El estado de Baja California colinda al norte con Estados Unidos de

América, California; al este con Arizona, Sonora (divididos por el Río Colorado) y el mar de Cortés o golfo de California; al sur por el estado de Baja California Sur y al Oeste por el océano Pacífico. La extensión territorial de Baja California es de 70,113 kilómetros cuadrados. Su clima es seco, en especial en el municipio de Mexicali y en la parte sur del estado (desierto de Vizcaíno). Tiene dos formidables sistemas montañosos: la sierra de Juárez y la sierra de San Pedro Mártir, con un espectáculo rocoso formidable en la misma frontera norte: la sierra de la Rumorosa. Su llanura costera tiene clima tipo mediterráneo y abarca los municipios de Tijuana, Tecate y Ensenada. Su río principal y más caudaloso es el Río Colorado. Sus cultivos principales son cereales, hortalizas, la vid y el algodón. Su ecosistema contiene especies marinas (delfines, tiburones, ballenas, leones marinos, focas, totoaba, tortuga), terrestres



[SECTURE]

(lobos, coyotes, borregos cimarrones, ardillas, conejos, víboras de cascabel, venados) y aéreas (gaviotas, pelícanos, águilas, cuervos, palomas). Baja California es una región de paisajes de gran belleza y tesoros escondidos.

El legado indígena. Hace 10 mil años aproximadamente, Baja California, la península situada en la parte extrema del noroeste de México, estaba cubierta de verdes praderas. Pero los cambios climáticos provocaron mayores temperaturas y la región se volvió más árida, es decir, una zona

desértica. De esta época es la estimación de la entrada a península de sus primeros habitantes. A la llegada definitiva de los misioneros a la península (1697), había en ella cuatro troncos indígenas: pericú, guaycura, cochimí y yumano, y se calcula que su número ascendía a alrededor de 50 mil personas. Los tres primeros troncos se extinguieron desde el siglo pasado como consecuencia de la imposición del sistema misional que se oponía a la tradición seminómada de estos grupos. Los yumanos

habitaban en el extremo norte de la península, principalmente donde ahora es el municipio de Ensenada. Lograron sobrevivir hasta nuestros días, gracias a que opusieron una tenaz resistencia a la penetración misional y nunca fueron sometidos. De los grupos yumanos sobreviven los pai pais, kiliwas, cucapás, kumiais y tipais, todos muy marginados, y en conjunto no alcanzan los mil personas. Los cucapá residen en el municipio de Mexicali, los kumiai en el municipio de Tecate y Ensenada, los kiliwa, los pai pai y cochimíes en el municipio de Ensenada. Al llegar la cultura occidental, el equilibrio de estos grupos habían mantenido durante tanto tiempo con la naturaleza de la árida península, al parecer se rompió para siempre. Desde la época prehispánica los yumanos formaron pequeños núcleos u a su tronco común se deben los cucapás, kiliwas, pai país, cochimíes y kumiais. En la actualidad, a pesar del deterioro de su ambiente y el acoso a su cultura, sobreviven integrantes de estas ramas yumanas. Ya entonces, los pueblos que vivían en Baja California eran nómadas: no dejaban de moverse de un lugar a otro en busca de alimentos. Su vida era recolectar frutos silvestres y cazar liebres, venados y borregos. En las zonas costeras, se convirtieron en pescadores y en la sierra, en recolectores de bellotas. En cada estación del año cambiaban de residencia: en verano subían a las montañas y en invierno bajaban



[AHT-IMAC]

a la costa. Los primeros habitantes de la península nos han dejado diversas manifestaciones de su cultura: metales, trampas, redes, cuchillos de piedra, puntas de hueso. Además de petroglifos (pinturas y grabados en piedra) y pinturas rupestres (pinturas en las rocas). en general, estas últimas eran obras que describían los animales que cazaban, los astros del cielo y a los dioses en que creían y que eran la base de sus mitos y leyendas, como Matipá, el dios coyote, o Sipa y Komat, los dioses gemelos. Se sabe que las pinturas rupestres tienen una antigüedad entre mil y cinco mil años. Lo cierto es que las pinturas y petroglifos son un legado del que debemos sentirnos orgullosos, porque son un arte cosmogónico, esto es, representan una visión integral de todo lo que ellos veían en el firmamento y del lugar del ser humano en el mundo. El legado indígena sigue vivo en Baja California. Ya Benito Peralta, nativo pai, ha dicho: “Nosotros somos nativos de aquí. Nosotros somos la raíz de México. Tarde o temprano van a oír nuestra voz, van a oír nuestro canto”.

Los viajeros de la espada y la cruz. En el año de 1492, llegó al continente americano el navegante Cristóbal Colón, a las órdenes de los reyes de España. Esto desató una competencia entre los imperios europeos por apoderarse de América en el transcurso de los siglos siguientes. En 1521, Hernán Cortés conquistó a los aztecas y tomó posesión de la gran Tenochtitlán, hoy Ciudad de México. Pero el resto de lo que hoy es nuestra nación seguía siendo tierra incógnita, sin conquistar. Sólo hasta 1533 los primeros europeos pusieron pie en la península de Baja California, cuando el capitán Fortún Ximénez desembarcó en lo que él creía era una isla que, sólo un siglo y medio más tarde se supo, era una península larga y desértica.

Como los conquistadores españoles eran lectores de las novelas de caballería, entre ellas de *Las sergas de Esplandián* (1510), donde se hablaba de una isla llamada California, habitada por mujeres guerreras y bravías, ese fue el nombre con el que fue bautizada nuestra península. Y haciendo honor a tal nombre, Baja California demostró ser una región hostil a la conquista y poco atractiva para quienes solo buscaban tesoros y riquezas materiales, como descubrió, en 1540, el capitán Melchor Díaz al llegar al Río Colorado y descubrir el Valle de Mexicali con sus habitantes en pie de guerra.

Las primeras expediciones datan del siglo XVI: la de Diego Hurtado de Mendoza (1532), que nunca alcanzó la península; la de

Fortún Jiménez, piloto de *Concepción*, que zarpó de Santiago (hoy Manzanillo) el 30 de octubre de 1533, después de asesinar al capitán Diego Becerra, llegó a Santa Cruz (hoy La Paz), donde murió a manos de los indígenas; la de Hernán Cortés, iniciada en Chametla, Jalisco, el 18 de abril de 1535 con los navíos San Lázaro, Santo Tomás y Santa Águeda, que arribó el 3 de mayo a Santa Cruz; la de Francisco de Ulloa, que salió de Acapulco el 8 de julio de 1539 con tres barcos, de los cuales sólo el Santa Águeda y el Trinidad recorrieron las costas del Golfo y el litoral oceánico hasta la bahía de Sebastián Vizcaíno, y la de Juan Rodríguez Cabrillo, que partió del puerto de Navidad, Jalisco, el 27 junio de 1542 con el San Salvador y la Victoria, tocó el Cabo San Lucas el 10 julio y continuó por la costa occidental de la Península hasta el actual Cabo Blanco. Entre junio y noviembre de 1596 Sebastián Vizcaíno exploró el golfo, asentándose brevemente en la bahía que nombró La Paz. A fines del siglo operaba en esas aguas los piratas y corsarios ingleses, al acecho de los galeones de la ruta a Filipinas. En la siguiente centuria entraron los holandeses.

Las principales expediciones durante el siglo XVII fueron las siguientes: la de Sebastián Vizcaíno, que salió de Acapulco el 5 de mayo de 1602, tocó Cabo San Lucas el 9 de junio, siguió por la costa del Pacífico y demarcó hasta el paralelo de 43°; las de Nicolás Cardona (1615), Francisco de Ortega (1632-1636), que fijó la

toponimia principal de la región, y Pedro Porter y Casanate (1648), Bernardo Bernal de Piñadero (1664) y Francisco de Lucenilla (1668), todos en busca de yacimientos perlíferos y encargados de colonizar la Península; la de Isidro Atondo y Antillón, en 1683, a la que se unieron los padres Eusebio Francisco Kino y Pedro Matías Goñi, cuyos propósitos colonizadores se frustraron por la falta de provisiones y vías de comunicación con la contracosta sinaloense; y la de Francisco de Itamarra en 1694. En el siglo XVIII, ya hecha la conquista espiritual por los jesuitas y pacificado el territorio, exploró el padre Juan de Ugarte, en la balandra “El Triunfo de la Cruz, en 1719, iniciando la constante comunicación marítima entre las misiones jesuitas a través del Golfo. En 1768 el visitador José de Gálvez estableció el Departamento Naval de San Blas y entonces procede el conocimiento en detalle de las islas y litorales del Golfo. Los navegantes que exploraron la península durante los siglos XVI y XVII fueron la punta de lanza de la expansión española en el océano Pacífico. Su objetivo era, principalmente en las expediciones de Juan Rodríguez Cabrillo (1542) y Sebastián Vizcaíno (1602), tomar conocimiento de las posibles riquezas de la costa californiana, sobre todo de los placeres de perlas. Además, debían buscar fondeaderos propicios y playas seguras para el establecimiento de futuros puertos; los principales datos científicos que obtuvieron abarcaban la

dirección de los vientos y las corrientes marinas, así como el resultado de los diferentes sondeos que hicieron cuando les fue preciso sortear escollos o arrecifes. En los mapas de aquellos tiempos, Baja California aparecía cada vez con mayores detalles geográficos: los de bahías, ensenadas, cabos e islas. Los que antes eran territorios desconocidos se poblaban de números y nombres: latitudes, longitudes y el nombre de un santo o el de una virgen. Donde antes señalábase como tierra ignota, surgieron el Cabo de San Lucas, la punta de San Lázaro o la Bahía Magdalena. El conocimiento geográfico iba sustituyendo paulatinamente a la leyenda y esta región se volvía menos vaga e imprecisa en la visión de los novohispanos y españoles, que buscaban en estas tierras nuevos tesoros para su saqueo o explotación.

Por eso, Sebastián Vizcaíno, Nicolás de Cardona o Francisco de Lucenilla, buscaron tanto un



La bufadora. [SECTURE]

paso entre el Golfo de California y el océano Pacífico, como los sitios más adecuados para la explotación de las perlas marinas. Lo primero que descubrieron estos exploradores fue que el Océano Pacífico no tiene nada de pacífico. Numerosas naves salieron de Mazatlán o Acapulco rumbo a Baja California y nunca se supo más de ellas. El mar se las tragaba sin revelar el misterio de su desaparición. Así, galeones, corbetas, veleros, naos, balleneros y barcos de todo calado recibieron sepultura entre las aguas agitadas del Pacífico mexicano.

El tráfico marítimo primero decreció cuando el imperio español entró en franca decadencia a partir del siglo XVIII. Sumado a las luchas de independencia y a las posteriores guerras civiles e invasiones militares que nuestro país sufrió de 1810 a 1867, los barcos españoles y mexicanos fueron disminuyendo su presencia en las costas de Baja California. Al mismo tiempo, por los imperativos de la Fiebre de oro que tuvo su boom entre 1849 y 1860, miles de buscadores de rápidas fortunas se embarcaron en cuanta embarcación tuvieron a su alcance para alcanzar la costa dorada de California. Pronto, también, las poblaciones costeras de nuestra península fueron testigos de naufragios y tragedias que solo dejaron, como testimonios, cuerpos sin vida en nuestras playas y restos de las naves hundidas. Pero la avidez por localizar vetas de oro a flor de tierra fue un acicate para venir a Baja



Muelle Playas de Rosarito. [ASGBC]

California, para explorarla en aras de la riqueza mineral, del comercio en todas sus formas.

Los jesuitas trabajaron en Baja California de 1697 a 1767. Expulsados por el rey Carlos III de España de sus dominios por intrigas políticas, sólo fundaron tres misiones en la parte norte peninsular: Santa Gertrudis en 1752, San Borja en 1762 y Santa María en 1767. Pero los jesuitas fueron entusiastas exploradores, como lo demostraron las expediciones por mar de Fernando Consag en 1746 y por tierra de Wenceslao Linck en 1766. Cuando los jesuitas, en 1767, tuvieron que dejar las misiones bajacalifornianas, los franciscanos primero y luego los dominicos fueron los encargados de continuar con la labor misional en la península. Los franciscanos solo estuvieron cinco años antes de partir a evangelizar la Alta California, hoy el estado de California en la Unión Americana. Los dominicos, a partir de 1772, se hicieron cargo de la Baja California y comenzaron a fundar

misiones en el norte de la misma. Sin embargo, sus esfuerzos tropezaron de inmediato con la belicosidad de las tribus nativas, ya fueran cucapás, kiliwas, kumiais o yumas. Luego descubrieron que sus recursos financieros no eran tan importantes como los de los jesuitas y que las tierras del norte eran, excepto en la zona costera, de difícil acceso y con pocas fuentes de agua para sostener misiones y misioneros. Lo que les dio la puntilla fue una causa externa: las convulsiones sociales de la Guerra de Independencia mexicana, una guerra civil que cortó las comunicaciones con el interior del país. Baja California y sus habitantes quedaron aislados del resto de la Nueva España y, cuando se logró la independencia, esta situación se agravó cuando la nueva nación cayó en un conflicto permanente, dejando olvidados y a su suerte a los residentes de la parte norte de Baja California.

A la salida de los jesuitas, llegaron los franciscanos (1768-1773) y más tarde los dominicos

(1772-1840). Los franciscanos solo fundaron una misión en nuestra entidad: San Fernando Velicatá en 1769. Los dominicos fundaron las misiones de Nuestra Señora del Santísimo Rosario (1774), Santo Domingo de la Frontera (1775), San Vicente Ferrer (1780), San Miguel Arcángel (1787), Santo Tomás (1791), San Pedro Mártir (1794), Santa Catalina (1797), el Descanso (1817) y Nuestra Señora de Guadalupe del Norte (1834) y dos visitas, San Telmo de Arriba y San Telmo de Abajo (1798).

Al mismo tiempo, las exploraciones continuaron, la más reconocida fue la expedición del capitán Fernando de Rivera y Moncada (por mar) y de Junípero Serra y Gaspar de Portolá (por tierra) en 1769 y la expedición desde Sonora a la Alta California (hoy estado de California, en los Estados Unidos) de Juan Bautista de Anza y Francisco Garcés en 1775/1776. Pero luego, los pueblos indígenas se comenzarían a levantar en armas a partir de 1781, especialmente los yumas y cucapás, por los tratos recibidos de misioneros y colonizadores. Añádase a eso la guerra de independencia de México y el caos político del México independiente, lo que dejó a Baja California a merced de nuevas fuerzas, como la aparición de exploradores rusos y de piratas sudamericanos en la costa del Océano Pacífico. El aislamiento y la lejanía con respecto al centro del país llevaron al abandono de las misiones y al despoblamiento de la península. Pronto los Estados

Unidos de América, siguiendo los dictados de su expansionismo territorial, la llamada Doctrina Monroe (América para los americanos), despojarían, previa guerra en 1846-1847, de la mitad del territorio a nuestro país. Y así, aunque los californios mexicanos pelearon con gran valor, Baja California y la Alta California quedarían como territorios pertenecientes a dos diferentes naciones. Era el establecimiento de nuestra entidad, llamada entonces Partido Norte de la Baja California, como frontera con los Estados Unidos, como límite y barrera cultural.

Surgimiento de la frontera. Con la firma, el 2 de febrero de 1848, del Tratado de la Paz, Amistad, Límites y Arreglo Definido entre México y los Estados Unidos, mejor conocido como Tratado de Guadalupe-Hidalgo, se llevó a cabo la separación de la Alta y la Baja California. Pero todavía hubo intentos de invasión filibustera (bandidos a las órdenes de soldados de fortuna, de mercenarios pagados por el país vecino), como la de William Walker entre 1853 y 1854, invasión que fue repelida por los propios bajacalifornianos, quienes al mando de Antonio María Meléndrez, un auténtico héroe nuestro, se enfrentaron a los filibusteros con gran valentía y los expulsaron del territorio nacional. El 12 de abril de 1849 se decreta la división del territorio de la Baja California en dos partidos: el del norte y el del sur. El primero, el Partido Norte, se forma con una sola municipalidad, la de El Rosario, que incluye seis secciones: San

Fernando, Santo Domingo, Santa Catalina, San Vicente, Santo Tomás y San Miguel. Los años siguientes, la inestabilidad política, el vandalismo de las numerosas partidas de filibusteros y el poco control gubernamental hacen de la frontera una tierra sin ley. Sólo hasta finales de los años sesenta del siglo XIX es que la situación cambia para bien. Y en ese cambio mucho tiene que ver Manuel Clemente Rojo. Para 1849 se creó el Partido Norte de la Baja California, entidad política que tuvo a El Rosario, Santo Tomás, San Vicente Ferrer y, a partir de 1870, a Real del Castillo como sus poblaciones principales. En 1888, el Partido Norte se convirtió en el Distrito Norte de la Baja California y tuvo por capital al puerto de Ensenada. En la segunda mitad del siglo XIX, los acontecimientos principales fueron el auge de la minería gracias a la fiebre del oro en la Alta California, lo que atrajo a numerosos gambusinos a Baja California en busca de rápidas fortunas; la pesca de ballenas y, ya con

el Porfiriato (de 1876 a 1911), la llegada de empresas extranjeras para la explotación de las riquezas naturales de nuestra entidad y su posterior colonización. Aunque desde 1882 Ensenada fue nombrada capital del Partido Norte de Baja California, fue a partir de la llegada de la Compañía Americana en 1884 cuando despegó su desarrollo urbano y económico. Ello debido a las inversiones que dicha compañía tenía en la región y cuyo principal propósito era atraer clientes estadounidenses hacia Ensenada para venderles terrenos en la zona. Los socios de la compañía no lograron sus objetivos porque el negocio no redituó ganancias, en gran medida por la disminución del boom de bienes raíces del área de California. En ese sentido, tuvieron que traspasar sus intereses a empresarios ingleses en 1889, terminándose así una trascendente etapa de la historia de Ensenada y comenzando otra con la Compañía Inglesa. Desde 1870, Real del Castillo fue la capital del Partido Norte de Baja California y

B



Vista aérea Centro Cívico Mexicali. [Karina Nevarez]



Tecate. [ASGBC]

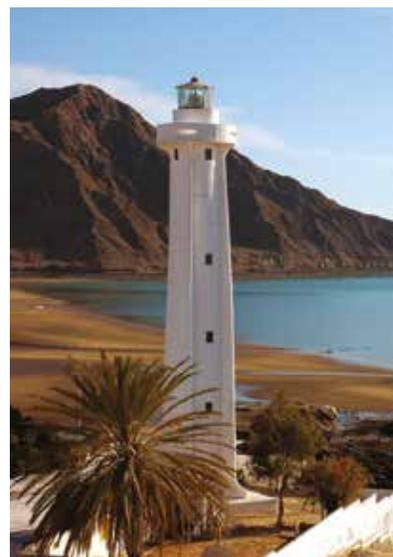
en el transcurso de algunos años empezaron a decaer sus actividades políticas y económicas. Por esas razones, los residentes del lugar solicitaron al coronel Andrés L. Tapia, comandante militar y jefe político de la Baja California, en octubre de 1877 que se cambiara la cabecera del Partido Norte de Real del Castillo a Ensenada de Todos Santos y la apertura del puerto al comercio. El cambio de cabecera tuvo lugar el 15 de mayo de 1882, bajo la nueva jefatura política de José María Rangel y a propuesta del presidente municipal de esa época, Jorge Ryerson. A partir de esa fecha se consideró a Ensenada como la capital del Partido y se inició su desarrollo urbano, pues se empezó a conformar una pequeña población con escasos habitantes la mayoría de ellos procedentes de Real del Castillo, contaba con una aduana y su economía estaba basada en la producción primaria.

En esos años ochenta del siglo XIX, se dio un *boom* de bienes

raíces en el vecino estado de California debido a la llegada de personas del este de Estados Unidos por la Fiebre del oro y por la facilidad que tenían de transportarse ya que estaba recién terminado el ferrocarril. La necesidad de vivienda originó que se construyeran varios desarrollos urbanos como La Jolla, Chula Vista, Escondido, La Mesa, National City, Chula Vista y Tía Juana, entre otros. Dicha situación repercutió en Baja California por la estrecha relación geográfica que existía entre ambas regiones, propiciando que inversionistas estadounidenses tomaran la decisión de expandir ese desarrollo hacia la frontera mexicana especialmente en Ensenada por la belleza de su paisaje.

En esta época surgieron cuatro importantes poblaciones: Ensenada en 1882, Tecate entre 1888 y 1892, Tijuana en 1889 y Mexicali en 1903. En Ensenada, The International Company of Mexico construyó calles, hoteles, comunicaciones por barco, telégrafo y teléfono con los Estados Unidos. En Tecate, la llegada del ferrocarril fue el detonante de su desarrollo urbano a partir de 1908. En Tijuana, el comercio y las diversiones para miles de turistas del otro lado crearon una ciudad fronteriza con hoteles, casinos, plazas de toros y carreras de caballos que le dieron pronto fama mundial. En Mexicali, la Colorado River Land Company puso en marcha la irrigación, por medio de modernos canales de riego, de las fértiles tierras del valle de Mexicali y del

delta del Río Colorado, creando una ciudad basada en el cultivo algodónero a escala internacional. Pero la dictadura de Porfirio Díaz llega a su fin cuando Francisco I. Madero convoca a la Revolución Mexicana por un país libre, justo y democrático. En Baja California, los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, el ala más radical de la Revolución, la de los anarcosindicalistas, se lanzan a quitarle a la dictadura porfirista el poder en Baja California en enero de 1911, tomando las poblaciones fronterizas de Mexicali y Tijuana con el apoyo de mexicanos y extranjeros. Finalmente, en junio de 1911, van a ser derrotados y hechos prisioneros en San Ysidro. Entre 1911 y 1915, van a ser nombrados varios jefes políticos y militares, designados por los presidentes de la República bajo el contexto de las crisis políticas del centro del país. Finalmente, en 1915, el coronel Esteban Cantú quien había llegado a la entidad desde 1911, va a asentarse como gobernador e



San Felipe. [ASGBC]



Planta eólica en la Rumorosa. [ASGBC]

imponer un clima de paz en Baja California. En esa época, mientras el país está en guerra civil permanente, Cantú cambia la capital del Distrito Norte de Ensenada a Mexicali para estar más cerca de la frontera y tener mejor protegida a la población, cambio que será oficial en 1917. En 1920, con el triunfo del Plan de Agua Prieta que depuso al gobierno de Venustiano Carranza y llevó a Adolfo de la Huerta, en forma interina, a la presidencia de la México, Cantú se declaró en rebeldía ante el nuevo gobierno, lo que obligó a De la Huerta a enviar en su contra una fuerza militar al mando del general Abelardo L. Rodríguez. El gobernador Cantú depuso las armas y renunció al gobierno del Distrito Norte. Fue sustituido por Luis M. Salazar, pero al cabo de unas semanas éste fue relevado por el ingeniero Manuel Balazero. Poco después, De la Huerta fue sustituido en la presidencia de la República por Álvaro Obregón, quien nombró a Epigmenio Ibarra Jr., nativo de Real del Castillo, que tomó posesión en marzo de 1921 y en 1922 le entregará el poder al licenciado José Inocente Lugo. En 1921 se efectuó

el cuarto censo de población en México, con resultado de 23 537 habitantes para el Distrito Norte. Es necesario resaltar las implicaciones que trajo el cambio de cabecera de Ensenada a Mexicali durante el gobierno de Cantú, así como el desarrollo económico que se manifestó en dicho periodo en este último poblado. Hasta el censo de 1910 Ensenada ocupó el primer sitio en cuanto a número de habitantes del Distrito, pero en el de 1921 ya estaba en segundo término debajo de Mexicali.

A inicios de la década de 1920, los revolucionarios sonorenses (Plutarco Elías Calles y Álvaro



[MC]

Obregón) que han tomado las riendas del país y controlan finalmente el Distrito Norte, que queda bajo las órdenes militares del general Abelardo L. Rodríguez en 1923 y que como gobernador hasta 1929 va a tener un papel protagónico en cuanto al desarrollo de obra pública, construcción de edificios escolares, control político y autosuficiencia económica con respecto al centro del país. En estos años (de 1919 a 1933), la Ley Seca -la prohibición de la venta y consumo de bebidas alcohólicas- en Estados Unidos trae a cientos de miles de estadounidenses a Baja California. A inicios de los años treinta, Baja California se encontraba bajo el impacto de la Ley Seca de Estados Unidos. Una de las principales problemáticas de la época fue el efecto de la crisis económica, entre otras, el arribo de la repatriación de connacionales que propició un alto desempleo en la región. En ese contexto, Arturo Bernal Navarrete, gobernador de la región en 1930 intentó aplicar la política federal de “mexicanizar” la Baja California, idea que no prosperó debido a la falta de recursos del centro del país y a la problemática propia de

la región bajacaliforniana. El proyecto del presidente Ortiz Rubio, establecía las medidas que se debían aplicar para la “mexicanización” de la región. Éstas fueron: prohibir la inmigración china a México y, sobre todo, al Distrito Norte; colonizar tierras con trabajadores mexicanos; crear colonias agrícolas en base al cooperativismo en el valle de Mexicali, con la intención de recuperar los terrenos que poseía la Colorado River Land Company; cumplir con la ley monetaria, es decir, emplear solamente el peso mexicano en las transacciones comerciales; utilizar el idioma español en todos los anuncios en lugares públicos y privados, como calles, parques, jardines, negocios, etcétera y, por último, desarrollar una intensa labor cultural de mexicanización en escuelas, centros recreativos y sociales y en el seno familiar. Desde luego Bernal Navarrete trató de instrumentar las órdenes de Ortiz Rubio o como él mismo Bernal llamó un “programa nacionalista”.

Por otra parte, el 7 de febrero de 1931, apareció en el *Diario oficial de la Federación*, el decreto presidencial de Pascual Ortiz Rubio, en el que cambiaba de estatus político a Baja California de Distrito a Territorio Norte. Este cambio se dio bajo el gobierno del licenciado Carlos Trejo y Lerdo de tejada, a quien le tocó enfrentar como su antecesor, la crisis económica, el desempleo y la falta de abasto en estas latitudes fronterizas. Durante la administración de Rafael Navarro Cortina, como gobernador del territorio y bajo el contexto de la política nacional del reparto agrario de Lázaro Cárdenas, se efectuó el hecho conocido como Asalto a las Tierras el 27 de enero de 1937, en el Valle de Mexicali. La intención de los campesinos mexicanos era obtener un terreno donde asentarse junto a sus familias y a la vez, hacer producir la tierra. Estaban organizados en las comunidades agrarias Álamo Mochó, Francisco Javier Mina, Michoacán de Ocampo, Guadalupe

Victoria y Lázaro Cárdenas. Todos ellos eran miembros de la Federación de Comunidades Agrarias del territorio Norte de la Baja California y fueron liderados por Felipa Velázquez, viuda de Arellano e Hipólito Rentería, dirigentes agrarios del valle de Mexicali. El “Asalto a las Tierras”, fue una invasión efectuada a los extensos predios, propiedad de la empresa extranjera Colorado River Land Company. Enseguida de la posesión de tierras, los ejidatarios fueron desalojados. Este hecho motivó que se formara una comisión campesina para que se entrevistara con el presidente Cárdenas en la Ciudad de México, con el fin de alcanzar una solución al problema del Valle de Mexicali. La respuesta presidencial fue otorgar a los campesinos una posesión de tierra. En ese sentido, Cárdenas estableció el 14 de marzo de 1937, el decreto con las bases para normar la tramitación, resolución y ejecución de los expedientes agrarios existentes en el territorio. Así dio por iniciado el proceso de asentamientos de ejidos en el Valle de Mexicali.

Interesado en solucionar los múltiples problemas que aquejaba el Territorio Norte de la Baja California, Cárdenas da la instrucción que se forme una Comisión Mixta Intersecretarial que estudie con detenimiento los problemas de la región y aporte soluciones. Designa para la coordinación de esta comisión al ingeniero Julio Dávila. Forman parte de la comisión un representante de la entidad y funcionarios de secretarías



[SECTURE]

involucradas del gobierno federal. Después de los trabajos técnicos, la comisión recomendó la instauración de la Zona Libre, la conclusión de la Presa Rodríguez, la construcción del ferrocarril, ajustes al Tratado Internacional de Límites y Aguas, la creación de escuelas de educación media y superior y la colonización del Valle de Mexicali. El problema patente era el escaso poblamiento de esta zona y la concentración de la propiedad rural, puesto que la mayoría de la tierra laborable estaba en manos de latifundistas. Informado sobre la situación, Cárdenas tomó medidas expeditas: organizar el traslado de mexicanos residentes en el extranjero que desearan regresar al país y colonizar estas tierras; otorgar franquicias fiscales en los perímetros libres (luego zonas libres sin impuestos y que permiten la importación de mercancías de todo el mundo) y proteger las industrias e impulsar el comercio local, continuar la construcción de carreteras e intensificar los trabajos de construcción del ferrocarril con destino a Sonora que se completa hasta 1948, cuando lo inaugura el presidente Miguel Alemán Valdés.

La Segunda Guerra Mundial es una oportunidad para que Baja California desarrolle una industria pesquera, agrícola, cervecera y manufacturera de primer orden, además de sitio obligado de paso del Programa Bracero, por lo que las principales ciudades de la entidad crecen a un ritmo cada vez más acelerado, con mayor riqueza y prosperidad.



[CCH]

Durante la primera mitad del siglo XX, la industria bajacaliforniana era, predominante, una industria de servicios ante la avalancha de visitantes extranjeros. En los años veinte, en los tiempos del gobierno del general Rodríguez, junto con sus empresas de empaque, transporte y explotación de productos agrícolas y marinos surge la industria cervecera con las famosas cervecerías Azteca y Mexicali (a las que en 1943 se sumaría en Tecate la cervecería del mismo nombre), la industria alimenticia con molinos harineros y lecheras, y las empresas que crecen alrededor de la Colorado River Land Company y el cultivo algodoneero: las despepitadoras, aceiteras y la Jabonera del Pacífico. Pero lo que va a cambiar el panorama económico en la entidad sucede gracias a los estudios del ingeniero Ulises Irigoyen a principios de los años treinta, en una época de dura crisis económica que repercute no solo en Baja California

sino en todo el país. Abandonada a su suerte y con la carga de miles y miles de repatriados que llegan a diario al ya entonces territorio Norte de la Baja California, la falta de transportes y comunicaciones, que pudieran surtir los productos básicos para la subsistencia cotidiana, hace que la importación de estos productos desde los Estados Unidos sea inevitable. Las autoridades locales hacen a un lado la normatividad federal y ellas mismas trasladan estas mercancías de los almacenes estadounidenses a los comercios fronterizos para paliar la hambruna y evitar, en lo posible, movimientos de protesta. Irigoyen, quien viene a hacer estudios para la construcción del ferrocarril Sonora-Baja California, pugna por la zona libre en la frontera como una forma expedita de aliviar la situación económica en Baja California. Sus argumentos reciben el visto bueno del gobierno mexicano en 1933 estableciendo los perímetros libres.



[SECTURE]

Cabe mencionar que en la creación de los perímetros libres influyeron diversos factores como la depresión económica en Estados Unidos. La vinculación de Baja California con el estado de California también se vio bastante afectada por dicha crisis y el aislamiento geográfico del propio lugar, la lejanía del territorio de la capital del país y la escasa población de ese entonces. Este, entre otros factores, fueron los puntos justificantes para que se propiciara la instalación de los perímetros libres en Baja California. Lázaro Cárdenas profundizó las perspectivas de esta visión de política económica y el 25 de junio de 1937 decretó el régimen de zona libre para el entonces territorio de Baja California, ampliándolo posteriormente a una parte de Sonora y el sur de la península bajacaliforniana. Esta medida económica vino a sustituir a los perímetros libres e intentaba atacar el problema de

desempleo generado por el cierre del casino de Agua Caliente. Aunque la zona libre fue un tema de discusión a nivel nacional durante los años treinta del siglo XX y en esta controversia intervinieron economistas, empresarios y políticos por igual, la idea misma de crear una zona libre para la región fronteriza ya tenía para 1935, varios años de estar siendo planteada como un remedio ante la carestía y el desabasto de productos en nuestra entidad. Antes de que este concepto fuera admitido y decretado oficialmente, varios políticos y empresarios bajacalifornianos lo habían discutido como una herramienta de crecimiento económico. La zona libre permaneció por décadas en la región de Baja California que le permitió mejorar la economía de sus habitantes. La zona libre ha contribuido grandemente para el rápido desarrollo de la entidad tanto en lo económico como en el aumento

de su población. La zona libre ha creado una corriente ininterrumpida de nuevos pobladores llegados de todas partes de la república, y principalmente de los estados de Sonora y Jalisco. Todos ellos han fijado definitivamente su residencia en la región y han encauzado sus energías hacia fines constructivos y de beneficio para la comunidad. Su estándar de vida, ayudado por las facilidades de adquisición que brinda la cercanía con la frontera, ha mejorado notablemente y en la actualidad es uno de los más elevados del país. Aunque fue renovada por diversos presidentes de la república, la zona libre se canceló definitivamente en 1994 con la entrada del tratado de Libre comercio de América del Norte.

Fundación del Estado. El 16 de enero de 1952, el *Diario oficial de la Federación* decreta la creación del estado Libre y Soberano de Baja California, el estado 29 de la República Mexicana. La constitución política fue promulgada por el gobernador provisional Alfonso García González el 16 de agosto de 1953 y el tercer artículo transitorio se señalaba la convocatoria para elecciones a diputados de la primera Legislatura y para gobernador constitucional. El 6 de abril de 1953, la Comisión Estatal Electoral entregó a los diputados constituyentes las constancias de mayoría de votos y el 5 de mayo de ese año se celebró la sesión solemne de apertura del congreso constituyente de Baja California, integrado por Francisco Dueñas Montes, Francisco H.

Ruiz, Evaristo Bonifaz Gómez, Miguel Calette Anaya, Alejandro Lamadrid Kachok, Aurelio Corrales Cuevas y Celedonio Apodaca Barrera. La promulgación de la constitución política del estado significó que el naciente estado tuviera un documento que rigiera jurídicamente la vida de la entidad, sus poblaciones, habitantes e instituciones.

Desde entonces, el estado ha tenido 23 legislaturas. El primer Congreso del Estado entonces representaba a siete distritos y sus representantes tomaron posesión el día 11 de noviembre de 1954, quedando formalmente instalada la primera Legislatura, la cual estuvo en funciones hasta el 30 de septiembre de 1956. Por ser los pioneros es importante mencionarlos: César Ramos Díaz (Mexicali), Samuel Ramos Díaz (Mexicali), Armando Fierro Encinas (Valle de Mexicali), Felipe Verdugo Amador (Valle de Mexicali y Municipio de Tecate), Felipe Carrillo Sánchez (Tijuana), Genaro Castro Gessenius (Tijuana) y el doctor Pedro Lozoya Ducq (Ensenada).

Con la fundación de la UABC en 1957, seguida por el establecimiento del CETYS en 1961 inicia el despegue institucional de la educación superior en el estado: se crean los institutos tecnológicos en todo el estado; en los años ochenta se fundan la Universidad Iberoamericana, El Colegio de la Frontera Norte y el Centro Cultural Tijuana. Se institucionaliza el impulso educativo y consolida un cauce para la investigación académica lo que nos

permite afinar el contorno y perfil de nuestra realidad bajacaliforniana. A este trayecto institucional la complementa un auge de la sociedad civil, que impulsa y organiza proyectos independientes en todas las disciplinas.

A inicio de los años setenta se pone en marcha una de las obras más significativas del trayecto histórico reciente: la carretera transpeninsular Benito Juárez, una larga autopista que cruza la península de Baja California de manera íntegra. Desde Tijuana hasta Cabo San Lucas, con una longitud de 1708 kilómetros. El 1 de diciembre de 1973 el presidente Luis Echeverría inauguró la magna obra en el Paralelo 28, límite entre las dos entidades, unidas por el término California. La carretera une un enorme número de ciudades y asentamientos humanos: Tijuana, Ensenada, Maneadero, San Telmo, San Quintín, Rosario, el Arenoso, San Agustín, Santa Inés, Laguna Chapala, el Crucero, Punta

Prieta, Rosario, Paralelo 28, San Ignacio, Santa Rosalía hasta llegar a Cabo San Lucas. Las vías de comunicación han sido parte importante para unir pueblos, ciudades, estados vecinos y también países. En el caso particular de nuestra región, la carretera transpeninsular fue una vía que marcó un hito en la historia de las comunicaciones en las Californias, ya que unió en forma rápida, segura y cómoda a toda la península de Baja California, así como a la California estadounidense. La transpeninsular trajo consigo importantes beneficios a las diversas actividades económicas de la región bajacaliforniana.

Los gobernantes de Baja California han sido: el primero, Braulio Maldonado Sánchez (1953-1959), quien funda en 1957 la Universidad Autónoma de Baja California y establece el canto oficial de la entidad; Eligio Esquivel Méndez (1959-1964), a quien le toca lidiar con el problema internacional de la salinidad del Río Colorado;



[CCH]



[SECTURE]

Gustavo Aubanel Vallejo (1964-1965), gobernador sustituto ante la repentina muerte de Esquivel; Raúl Sánchez Díaz (1965-1971), en cuyo sexenio comienza a operar la industria maquiladora en la entidad; Milton Castellanos Everardo (1971-1977), promotor decidido que construye el centro cívico de Mexicali, así como edificios para la cultura, la educación y el deporte a lo largo y ancho de nuestro estado, en su sexenio comienza a generar electricidad la planta geotérmica de cerro Prieto y se instala el observatorio astronómico de San Pedro Mártir; Roberto de la Madrid Romandía (1977-1983), quien urbaniza la zona del Río en Tijuana y en cuyo periodo se inauguran el Centro Cultural Tijuana y El Colegio de la Frontera Norte; Xicoténcatl Leyva Mortera (1983-1988), a quien le toca una etapa de devaluaciones y crisis económica, Óscar Baylón Chacón (1989), gobernador interino en cuyo breve periodo se funda el Instituto de

Cultura de Baja California. Todos ellos emanados del Partido Revolucionario Institucional.

En 1989, después de unas reñidas elecciones, Ernesto Ruffo Appel toma posesión como primer gobernador proveniente de un partido de oposición, en su caso del Partido Acción Nacional. En el gobierno de Ruffo se fundan museos comunitarios y se embellece el puerto de Ensenada, a él le siguen otros gobernantes panistas como Héctor Terán Terán (1995-1998), quien fue un incansable impulsor de la democracia; un convencido de que la lucha social puede ganar en todos los frentes si las demandas son justas. Al morir, repentinamente, es sustituido por Alejandro González Alcocer (1998-2001). Le tocó enfrentar grandes retos como el de la inseguridad y atender el proyecto de construcción de la Tercera etapa de la Zona Río en Tijuana,

En 2001 toma posesión Eugenio Elorduy Walther (2001-2007),

quien ya había sido presidente municipal de Mexicali y como gobernador apoya la fundación del Centro Estatal de las Artes de Baja California en Mexicali y Ensenada. Le sigue José Guadalupe Osuna Millán (2007-2013). Su gestión se orientó a fortalecer y modernizar la estructura administrativa, incrementar los niveles de seguridad y de desarrollo social en el estado. En el ámbito cultural, puso en operación los Centros Estatales de las Artes de Tecate y Tijuana (2013).

Y en la actualidad, Francisco Vega de Lamadrid (2013-2019), quien ha dado impulso a la captación de inversiones foráneas para crear nuevas fuentes de empleo. Promovió la colaboración interinstitucional para atender el tema de la seguridad. Impulsó la promoción turística para generar importante derrama económica para el Estado. Apoyó fuertemente al sector educativo para garantizar el derecho a la educación de todos los niños y jóvenes del estado hasta el nivel de Preparatoria. Impulsó fuertemente la cultura y las artes, poniendo en operación el Centro Estatal de las Artes de Playas de Rosarito, el Anfiteatro y el nuevo Multiforo del ICBC en Tijuana, los salones de música y artes plásticas del CEART Tecate, la Escuela de Música y la Sala de Conciertos Auka en Mexicali, así como el Foro de Artes Escénicas del CEART Tijuana.

La economía de Baja California. Se sostiene en una variedad de actividades productivas acordes con la vocación de las regiones

que integran a la entidad. Desde el siglo XIX se verifican procesos productivos, como la minería, el comercio, la pesca, el mercado inmobiliario. Al promediar el inicio de siglo veinte se hace evidente la vocación agrícola de Valle de Mexicali, que con el tiempo destaca a nivel mundial con la producción de algodón para los mercados internacionales. La minería por su lado tiene su auge y caída en los valles del municipio de Ensenada. La primera parte del siglo veinte también perfila la vocación turística de la zona costa, que acrece con el paso de las décadas, que tiene en el periodo de la Ley Seca (1920-1933) un auge impresionante, definiendo la vocación turística que persiste, con variaciones, hasta la actualidad. Actualmente la producción agrícola se lleva a cabo con éxito en el Valle de Mexicali y en la variedad de valles del municipio de Ensenada.

La política económica está orientada a la promoción de la mano de obra altamente especializada y aprovechar la posición geográfica estratégica. Baja California cuenta con una infraestructura de transporte eficiente. Las cinco ciudades principales concentran el 92 por ciento de la población, y están comunicadas por una moderna red de carreteras de cuatro carriles. Tiene además un servicio ferroviario de carga que conecta con redes norteamericanas en dos puntos, Mexicali-Calexico, California y Tijuana-Tecate. Tres aeropuertos internacionales, en las ciudades de Mexicali, Tijuana y San Felipe dan servicio a la afluencia de pasajeros

y de carga que transita por el estado. Su ventajosa posición geográfica le permite tener cinco puertos marítimos con gran movimiento comercial. El puerto de Ensenada ofrece acceso a los productos de la Cuenca del Pacífico; mientras que en el Golfo de California, el puerto y aeropuerto internacional de San Felipe tienen funciones turísticas.

De 1952 a nuestros días muchas cosas han cambiado. El trayecto de Baja California hacia la modernidad ha sido rápido, aparejado con la construcción de instituciones y el aprovechamiento de sus recursos. De una sociedad de pioneros, semirural en su composición, que dependía de las divisas provenientes del turismo y de la producción agrícola, hoy Baja California es una parte estratégica de la geografía económica del país. Baja California ha sido pionera en cambios sociales (el papel de la mujer en la política) y políticos (la alternancia partidista en el poder legislativo, estatal

y municipal); en transformaciones económicas (la zona libre, el tratado de libre comercio) y culturales (la libertad individual, la defensa del medio ambiente, la cultura cívica). A Baja California la constituyen actualmente cinco municipios (Tijuana, Playas de Rosarito, Tecate, Ensenada y Mexicali). Tijuana, con su pujanza económica, su dinamismo comercial y turístico, el intercambio binacional y sede de proyectos culturales; Ensenada, con sus instituciones académicas, su cultura enológica y musical; Rosarito y su gastronomía, atractivos turísticos y festivales; Tecate, su atractivo regional, sus tradiciones, la conexión con la naturaleza, y Mexicali, su actividad industrial, agrícola y cultural. Nuestra entidad en pleno siglo XXI es una sociedad en marcha con inevitables problemas o rezagos, pero con una agenda constructiva y programas en acción. Una comunidad fronteriza, en cambio permanente, dispuesta a tomar riesgos y a luchar por



[ASGBC]

un proyecto de convivencia y desarrollo, hacia el futuro. Baja California es un estado con gran vitalidad económica, que posee una intensa vida comercial, con una diversidad de escenarios naturales, una sociedad civil participativa y una vocación innovadora, que la definen claramente como una tierra abierta, generosa, moderna. (GTM-LSQ-GRD-MBG).

BALLENAS. Pueden encontrarse diversos tipos de ballenas en las aguas marinas de Baja California. Entre la fauna marina, pocas especies despiertan el interés y la admiración que estos gigantes del mar. Han sido víctimas de un decremento en su número a nivel mundial, ubicándolas como especies amenazadas. En México hay de manera permanente una veda y normas que las protegen como especie. El Golfo de California es un espacio preferencial para su tránsito y reproducción. La ballena gris, la azul, la ballena rorcual y el cachalote. La ballena gris, la ballena azul y la ballena jorobada pertenecen al orden de los cetáceos, al suborden de los mysticetos (ballenas con barbas). La ballena gris es una especie de cetáceo de tamaño medio que en la actualidad sólo habita la zona norte del océano Pacífico. En realidad, el color de esta ballena no es gris, sino negro. Su piel en algunas partes está cubierta de percebes y otros crustáceos parásitos blancuzcos, lo que hace que desde lejos parezca de color grisáceo. Cuando, tales parásitos se desprenden de la piel



[OM]

dejan una marca de color blanquecino. La especie se reproduce en aguas nacionales durante el invierno. La ballena gris (*Eschrichtius robustus*) forma grupos de dos a 15 individuos, fuertemente unidos durante la época de reproducción, aunque dispersos en un área de varias millas náuticas dentro de las lagunas costeras y cerca de las bahías e islas. Se desplazan costeano todo el litoral oeste de América del Norte. En México se encuentran principalmente en el océano Pacífico nororiental y en el Golfo de California. Se les puede observar en invierno, en los alrededores y en el interior de las lagunas costeras de talla máxima de 15.3 metros y 35 toneladas de peso. Se aparean y dan a luz en el invierno. La gestación dura 13 meses. Esas ballenas grises alcanzan los 15 metros de longitud y pesan entre 20 y 40 toneladas en su etapa adulta. Las crías o ballenatos, al nacer, pesan entre 750 a mil kilos, y miden

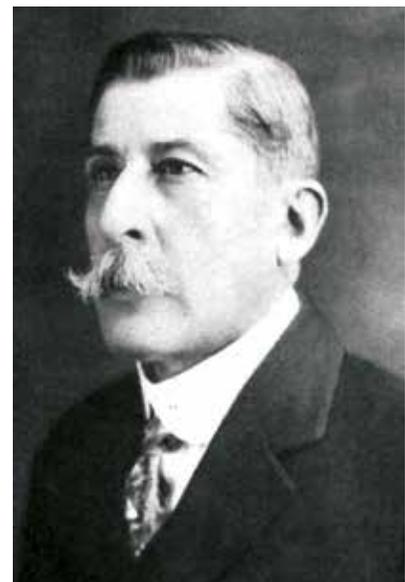
hasta cinco metros. Se alimentan de la leche materna, que contiene 53 por ciento de grasa, y en pocos meses duplican su peso. Las ballenas grises se alimentan de invertebrados que viven en los fondos de fango del mar. Remueven el fango con su hocico y lo absorben junto con el alimento; expulsan el agua lodosa empujando la lengua contra las barbas o ballenas de la boca, que consisten en unas láminas cortas, erizadas y de color amarillo que cuelgan del borde de la mandíbula superior, que actúan como un colador. Las ballenas grises sólo paren una cría cada vez, que permanece bajo los cuidados de la madre durante el primer año de vida. La migración de la ballena gris —una de las más largas entre los mamíferos— se realiza costeano a muy baja velocidad, ya con las crías, recorriendo distancias aproximadas a los 10 mil kilómetros. Estos cetáceos son capaces de levantar su pesado cuerpo casi

completamente fuera del agua, a la que caen lateralmente produciendo gran cantidad de espuma. También sacan del mar toda la cabeza, equilibrándose con sus aletas caudal y pectoral. Su único depredador es la orca (*Orcinus orca*), en ciertas zonas que cruzan durante su migración. El gobierno mexicano ha declarado zona de refugio y crianza las lagunas costeras de Baja California, para asegurar la conservación del cetáceo. También es común avistar, con menor frecuencia, la ballena azul o rorcual azul, que pertenece a la orden de los cetáceos y la suborden mysticetos. La ballena azul (*Balaenoptera musculus*) es una especie que forma grupos de varias docenas de ejemplares, aunque se encuentren dispersos a varias millas acuáticas. Es mucho menos común verla en el área del Pacífico, como es el caso de la ballena gris. En México se les puede localizar en el océano Pacífico y en el golfo de California. Pasan el verano entre California y el golfo de Alaska, y el invierno en torno de las islas Revillagigedo, las islas Marías y la boca del Mar de Cortés. Llegan a medir 29 metros y pesar 140 toneladas. Se alimenta de crustáceos planctónicos y langostilla colorada. La ballena jorobada pertenece a la orden de los cetáceos, al suborden de mysticetos. Se distingue por sus largas aletas pectorales. La ballena jorobada (*Megaptera novaengliae*) forma grupos de dos a 15 individuos. Se le encuentra en el Golfo de California y en el litoral Pacífico. Pasan

el verano en el golfo de Alaska y el invierno en los alrededores de la isla de Revillagigedo, en el Mar de Cortés y en la costa del Pacífico mexicano, desde Sinaloa hasta Oaxaca. Los machos llegan a medir 15 metros y pesar 48 toneladas. Levantan su enorme cuerpo casi completamente fuera del agua, cayendo a su lado, produciendo gran cantidad de espuma. Se le puede ver en el golfo de California en época de reproducción. Es una especie amenazada de extinción, aunque en México las leyes de defensa y preservación han actuado eficazmente en su protección. En las costas de Baja California también pueden avistarse los cachalotes (*Physeter macrocephalus*), que pertenece a la orden de los cetáceos y a la suborden *odontocetus* (ballenas con dientes). El cachalote es un mamífero marino que tiene una gran cabeza que ocupa una tercera parte de su cuerpo. Los cachalotes tienen dientes grandes y cónicos en la mandíbula inferior que es muy estrecha y más corta que la cabeza. El cuerpo está comprimido por los lados, solo hay un espiráculo (orificio nasal) en la parte frontal izquierda de la cabeza, y la aleta dorsal, que es amplia, baja y parece una joroba, está situada en el tercio posterior del cuerpo del animal. La piel del cachalote no es lisa, sino que tiene crestas irregulares que le dan un aspecto arrugado. La coloración del cuerpo tiende a ser gris oscura o negra, los labios son blancos y hay algunas manchas de este color sobre el vientre. Los

machos alcanzan una longitud de 18 metros contra 12 de las hembras. Los cachalotes son animales protegidos por las leyes mexicanas, son considerados una especie vulnerable; aunque en menor número se les puede ver en las costas de Baja California, en cualquier época del año.

BALAREZO, MANUEL. Gobernador del Distrito Norte de la Baja California (1 de octubre de 1920-10 de marzo de 1921). El ingeniero Balarezo es designado gobernador del Distrito Norte de la Baja California, sucediendo en el cargo a Luis M. Salazar. El entonces secretario de Guerra, Plutarco Elías Calles, lo acompaña a Mexicali para darle posesión en su puesto. Por las condiciones políticas nacionales, su nombramiento se movía sobre terrenos inciertos. Además, Balarezo pronto entró en conflicto con los activos grupos locales de poder. Su actuación en ese breve lapso estuvo



Manuel Balarezo. [AHT-IMAC]

orientada a preparar la ley de ingresos y el presupuesto de egresos para el próximo año (1921). Ante diversas propuestas de candidatos a ocupar ese puesto y los ánimos encendidos por las propuestas, el presidente de la república Álvaro Obregón toma la decisión de designar a Epigmenio Ibarra, oriundo de Real del Castillo, como sustituto de Balarezo.

BARRI, FELIPE DE. Gobernó las Californias, con sede en Loreto, de marzo de 1770 a marzo de 1775. Su presencia se dio en el contexto de la llegada de las órdenes franciscanas y dominicas a la península, por la expulsión de los jesuitas del territorio americano. En medio de tensiones inevitables medió en la entrega de bienes, recursos y haberes a los dominicos, de parte de los franciscanos. Las diferencias entre De Barri y los sacerdotes fueron variadas: la forma de elección de las autoridades indias, la observancia de prohibiciones, las regulaciones misionales. El fondo de este desencuentro fueron las crecientes tensiones entre la concepción de los religiosos sobre el manejo de las misiones y las medidas coyunturales de la autoridad civil y militar, representadas por De Barri. En 1775, Felipe de Neve viene a sustituir a Felipe de Barri, en el mando. Óscar W. Ching Vega publicó la biografía titulada *Brigadier Felipe de Neve. Ilustre y olvidado fundador de Los Angeles, California* (1983).

BARRIOS DE LOS RÍOS JOSÉ MARÍA. Poeta y periodista. Nació

en Zacatecas, en 1864. Fue periodista en la Ciudad de México. Estudió derecho y retórica en el seminario de San Luis Potosí. En Baja California, fue juez de la primera instancia del Partido Sur. Ahí en La Paz funda los periódicos *El peninsular* y *El correo de La Paz* y una revista jurídica. Para 1895 instaló un despacho donde solamente laboró un año y decide emigrar a Guaymas, Sonora, para establecerse e instala su bufete jurídico y participa en el periódico *El imparcial*. Falleció el 5 de noviembre de 1903. Uno de sus libros sobre la península fue *El país de las perlas*, publicado en 1908, en el que relata sus crónicas de viaje a través de la Baja California.

BASILIO, ENRIQUETA. Atletista. Nació en Mexicali el 15 de julio de 1948. La bajacaliforniana más famosa en esta rama deportiva de atletismo ha sido Norma Enriqueta Queta Basilio Sotelo,



Enriqueta Basilio. [DEBC, 1989]

la primera mujer mexicana en encender la antorcha olímpica, en la inauguración de los XIX Juegos Olímpicos, en la Ciudad de México, el 12 de octubre de 1968. Queta Basilio fue campeona nacional de atletismo en carrera con vallas de 800 metros, y llegó a ser considerada como la mejor atleta femenina de sus tiempos. El 25 de febrero de 2008 recibió la medalla olímpica guatemalteca, otorgada por el comité olímpico de Guatemala, en reconocimiento por su trayectoria como deportista y dirigente. Fue miembro permanente del comité Olímpico Mexicano. Fue propuesta por el club Tenochtitlan, de la Ciudad de México para recibir el Premio Nacional e internacional Juego Limpio 2007, que promueve el propio comité Olímpico Mexicano y el comité internacional para el Fair Play, por ser una “deportista ejemplar por su actitud general a lo largo de su carrera deportiva, marcada por un evidente y constante espíritu deportivo”. Queta también portó la antorcha olímpica en el relevo hacia Atenas 2004, en la Ciudad de México. Fue la organizadora de la carrera Recorrido del Fuego Simbólico por la Paz y el Deporte, con la que anualmente en todo el país se conmemoran los Juegos Olímpicos de México 68. Falleció el 26 de octubre de 2019.

BÁTIZ, JAVIER. (Javier Isaac Medina Núñez). Músico tijuaneño. Participa desde muy joven en varios grupos musicales en la avenida Revolución. En 1957,



Javier Batiz. [ASR]

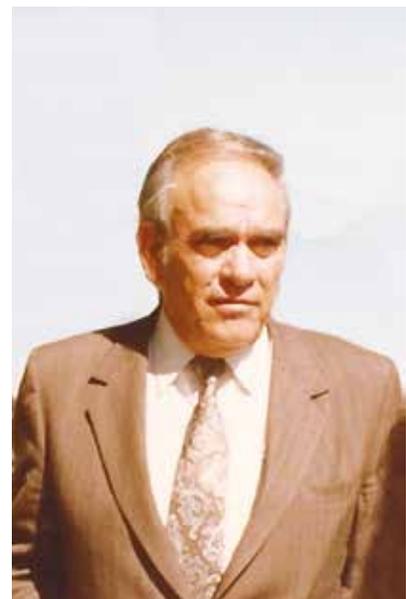
Javier Bátiz fundó en su natal Tijuana un grupo llamado Los TJ's, que recogía fielmente las influencias musicales que se recibían en las ciudades fronterizas de la música negra, blues y R&B, de artistas como T Bone Walker, Muddy Waters, B.B. King, Chuck Berry, entre otros. Bátiz se trasladó a la Ciudad de México y se incorporó al grupo los Rebeldes del Rock en 1963. En 1968, Bátiz mantiene una exitosa temporada en el Terraza Casino. Asimismo, se presenta en el primer concierto masivo al aire libre en México celebrado por autoridades del Distrito Federal en la Alameda Central, que congrega a 18 mil personas. Con una carrera de más de 50 años de rock ininterrumpido, Bátiz comienza el nuevo siglo con energía. Inicia con su participación en el disco *Boogie 2000*, de Canned Heat, con el tema "The World of Make Believe", canción que tomó los primeros lugares en Europa. En

2001 presenta un material inédito que se grabó en los años sesenta, llamado *El rock de los 60 con Javier Bátiz*. En 2002 presenta una recopilación en dos discos de la música con la cual se dio a conocer, bajo el nombre *El baúl del brujo*, vuelta a grabar en sonido digital, también presenta un disco instrumental, denominado *La pura lira* y un disco de rock en español. En 2006 establece una escuela de guitarra en Tijuana y sale a la venta a mediados de año *Javier Bátiz, 16 grandes éxitos*. En 2007 cumplió 50 años de carrera artística, en medio de grandes proyectos y presentaciones nacionales e internacionales.

BAYLÓN CHACÓN, ÓSCAR.

Gobernador Constitucional del Estado de Baja California (5 de enero de 1989-31 de octubre de 1989). Nació en Chihuahua, Chihuahua, en 1929. Ingeniero por la escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar de Ciudad Juárez, se radicó en Tecate en 1949. Fue director de Obras y Servicios Públicos en el gobierno del Territorio (1950-1951) y del estado de Baja California (1952-1959), presidente municipal de Tecate (1959-1962), director general de catastro en la administración estatal (1963-1965), presidente de la Junta Federal de Mejoras Materiales de Tecate (1964-1965), diputado a la V Legislatura local (1965-1968), oficial mayor de gobierno (1971-1976), senador de la República (1976-1982), entre otros cargos públicos. El 6 de enero de

1989, por licencia concedida al entonces gobernador Xicoténcatl Leyva Mortera, el congreso local nombró gobernador sustituto del estado de Baja California al ingeniero Óscar Baylón Chacón, para el periodo que terminaría el 31 de octubre siguiente. En el curso de nueve meses el mandatario continuó las obras complementarias del Acueducto Río Colorado-Tijuana, especialmente la planta potabilizadora de el Florido; mandó perforar o rehabilitar pozos en Tecate, impulsó la construcción de aulas y de los hospitales generales de Mexicali y Ensenada, expidió el decreto de creación del Instituto de Cultura de Baja California y destinó cuantiosos recursos al desarrollo agropecuario del Valle de Mexicali. Junto con la Federación se invirtió en la modernización de la Central Termoeléctrica de Rosarito y en la Planta Geotérmica de Cerro Prieto. Se encauzaron recursos en infraestructura



Óscar Baylón Chacón. [AHT-IMAC]

urbana, entre otros proyectos: la carretera de cuatro carriles a Rosarito, el acueducto Florido-Otay y la construcción de vialidades en los distintos municipios y nuevos espacios educativos.

BERNAL, FACUNDO. Nacido en Hermosillo, Sonora, en 1883, muere en Mexicali en 1962. Periodista y poeta. En 1913 debe huir de Sonora por los avatares de la Revolución Mexicana y en 1917, junto con su hermano menor y también poeta, Francisco Bernal, se instala en Mexicali. Aquí publica el periódico *Momo*. En 1923 publica el primer poemario escrito y publicado en la entidad: *Palos de Ciego*, que inaugura un nuevo tipo de poesía en Baja California. Dejando a un lado las galas románticas y modernistas, los poemas de Facundo Bernal son crónicas, a la vez realistas y jocosas, de la vida de los pioneros en la frontera norte y ante los desafíos de hacer prosperar una ciudad como Mexicali en pleno desierto. Sus poemas hablan no de diosas griegas sino de partidos de béisbol, del calor del verano, de las costumbres de la gente común. Son testimonios de una época fundacional de nuestras poblaciones y del carácter de sus habitantes. Este poemario es publicado en inglés en 2018, en traducción de Anthony Seidman, bajo el título de *A Stab in the Dark*. En 1933 gana el concurso del sistema educativo del Territorio Norte con “Canto a la agricultura” y en 1943 crea “Canto a Baja California”. Es conocido nacionalmente por su

soneto “Al menudo”, en que alaba sus poderes curativos para aliviar la cruda. Poeta humorístico que rindió siempre homenaje a la comunidad fronteriza en que vivió, trabajó y murió.

BERNAL NAVARRETE, ARTURO M. Gobernador del Distrito Norte de la Baja California (3 de septiembre-27 de diciembre de 1930). Nació en Zitácuaro, Michoacán, en 1886. En su pueblo natal realizó sus primeros



Manuel Bernal Navarrete. [AHT-IMAC]

estudios, que después continuó en la escuela de Artes de Morelia. Fue telegrafista en La Piedad y Jiquilpan. Tras el golpe militar de Victoriano Huerta en 1913 contra el presidente Francisco I. Madero, Bernal Navarrete se unió a las fuerzas revolucionarias constitucionales a las órdenes de Joaquín Amaro. Al igual que otros militares del país, Bernal apoyó el Plan de Agua Prieta, lanzado por Plutarco Elías Calles en abril de 1920. Al igual del anterior

gobernador padeció las consecuencias de la crisis mundial de 1929. A inicios de los años treinta, Baja California se encontraba bajo el impacto de la Ley Seca de Estados Unidos. Una de las principales problemáticas de la época fue el efecto de la crisis económica; entre otras, el arribo de la repatriación de connacionales que propició un alto desempleo en la región. En ese contexto, Bernal Navarrete gobernó la región; intentó aplicar la política federal de “mexicanizar” la Baja California, idea que no prosperó debido a la falta de recursos del centro del país y a la problemática propia de la región bajacaliforniana. El proyecto del presidente Ortiz Rubio establecía las medidas que se debían aplicar para la “mexicanización” de la región. Éstas fueron: prohibir la inmigración china a México y, sobre todo, al Distrito Norte; colonizar tierras con trabajadores mexicanos; crear colonias agrícolas con base en el cooperativismo en el Valle de Mexicali, con la intención de recuperar los terrenos que poseía la Colorado River Land Company; cumplir con la ley monetaria, es decir, emplear solamente el peso mexicano en las transacciones comerciales; utilizar el idioma español en todos los anuncios en lugares públicos y privados, como calles, parques, jardines, negocios, etcétera y, por último, desarrollar una intensa labor cultural de “mexicanización” en escuelas, centros recreativos y sociales y en el seno familiar. Desde luego Bernal Navarrete trató

de instrumentar las órdenes de Ortiz Rubio o como él mismo Bernal llamó: un “programa nacionalista”. El 13 de octubre dictó un acuerdo para llevar a cabo algunas indicaciones antes referidas. También se publicó el acuerdo en el *Periódico oficial*, el 20 de octubre, donde se refería a la utilización del idioma español en los letrados, a la realización de las transacciones en moneda nacional, a la implantación del sistema métrico decimal y al deber de los funcionarios públicos de residir en las poblaciones donde presten sus servicios y no en el extranjero. A principios de diciembre de 1930, el general Bernal Navarrete se trasladó a la Ciudad de México, de donde envió una carta al secretario de Gobernación, Carlos Riva Palacio. En ella le explica que debido a “encontrarme enfermo y deseando sujetarme a un tratamiento médico en esta capital” se veía en la necesidad de renunciar a la gubernatura del Distrito. El 27 de diciembre de ese mismo año, es sustituido en el cargo por el licenciado Carlos Trejo y Lerdo de Tejada, en ese entonces secretario de Educación Pública. El general Bernal Navarrete falleció en el Distrito Federal en el año de 1945 (GRD).

BLANCARTE, ÁLVARO. Artista plástico. Nació en Culiacán, Sinaloa, el 27 de marzo de 1934. Radica en Tecate y en Tijuana, Baja California. Cursa en el taller de Artes Plásticas de la Universidad de Sinaloa clases de escultura con el maestro *Diablo* Bermúdez;

grabado y pintura con Erasto Cortés Juárez y posteriormente, con el maestro Arturo Moyers. Realiza en 1971 estudios de artes en Inglaterra y Francia; estudia cerámica con el maestro Agustín Airola en Marbella, España. Maestro fundador y director de la Escuela de Artes y Oficios de la Universidad de Sinaloa. En el Distrito Federal, donde residió 15 años, Blancarte se desempeñó como docente y promotor artístico. Se le debe la fundación del



Álvaro Blancarte. [AHT-IMAC]

taller de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura de Tepepan, estado de México, y del Taller de Artes Plásticas de la UABC en Tecate, del que también es maestro. Desde 1964 ha realizado exposiciones colectivas e individuales en territorio mexicano y el extranjero. Es seleccionado en el Salón Nacional de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA, 1980) y en la Bienal Dina (INBA, 1981). Participa en Art Expo 85 en Nueva York,

así como en inSite 94 y el Salón Internacional de Estandartes 96. Obtiene primer lugar en pintura en la VIII Bienal Plástica de Baja California (1990) y el tercer lugar en pintura en la III Bienal del Noroeste (1992). De su obra mural destacan: “América unida por el arte”, obra colectiva realizada en Panamá en 1993; “Orígenes”, en el vestíbulo del teatro del CECUT (1995); “La entrada”, mural colectivo ubicado en el andador que une a San Ysidro, CA, con Tijuana (1999); “Medicina azteca”, en Gaza, Palestina (1997). De su obra el escritor Eduardo Arellano anota “en la pintura de Blancarte no hay, por obra de esa doble cara la estridencia o efectismo que tanto abunda en nuestra plástica reciente; en cambio hay una fuerza manejada, con el poder que se adquiere después de haber probado la naturaleza y maleabilidad de los materiales para ponerlos al servicio de la creación. Su fuerza está justamente en la invención de un espacio para la contemplación activa de la realidad; pintura de sugerencias donde se extiende la red de las apariciones fugaces con un ritmo, lo mismo que una consistencia, en que es capturada la vida dentro del instante total del hallazgo y del rapto estético”. La UABC lo distingue bautizando la sala de exposiciones, campus Tijuana, con su nombre.

BLANCORNELAS, JESÚS. Periodista y cronista. Fundador, codirector y director del semanario *Zeta*. Nació en San Luis Potosí,

SLP, el 13 de noviembre de 1936. En 1956 inició su carrera periodística como redactor en sección de deportes. Radicó en Tijuana desde 1960. Dirigió los periódicos *La voz de la frontera* (1968-1974), *Noticias* (1975), *ABC* (1977-1979), y fue, junto con Héctor Félix Miranda, codirector del semanario *Zeta* hasta la muerte de este último, en 1988. Desde entonces asume la dirección de *Zeta*. Es autor de *Biebrich. Crónica de una infamia* (1978); *Pasaste a mi lado* (crónica, 1996); *Una vez nada más* (crónica, 1997); *El tiempo pasa. De Lomas Taurinas a Los Pinos* (ensayo periodístico, 1997), este último libro con la colaboración de Héctor Javier González, Adela Navarro y Francisco Javier Ortiz Franco; *El cartel. Los Arellano Félix: la mafia más poderosa en la historia de América Latina* (ensayo, crónica, 2002) es uno de sus libros más conocidos; *Conversaciones privadas* (2001) y *En estado de alerta. Los periodistas y el gobierno frente al narcotráfico* (2005). Su estilo de periodismo trasluce un conocimiento preciso de la política bajacaliforniana y de sus personajes. En sus columnas semanales podía apreciarse un rico anecdótico; un trasfondo de la relación de la prensa con el poder regional y federal y un manual de usos y costumbres. Finalmente, lo que el autor consigue es una vasta crónica de su tiempo. Realizaba crítica social de manera directa, sin perder el sentido del humor y la expresividad coloquial. En una segunda fase de su trabajo periodístico, los temas

de Blancornelas se orientan hacia la denuncia documentada sobre el crimen organizado. A causa de sus denuncias en esta materia, el 27 noviembre de 1997 sufre un atentado contra su vida, de parte del crimen organizado de la región, al cual sobrevive. Obtuvo diversos premios internacionales: Premio Mundial de Periodismo otorgado por la UNESCO en Colombia; Premio María Moors Cabot de la Universidad de Columbia, en Nueva York, Estados Unidos y el Premio Internacio-



Jesús Blancornelas. [CIT]

nal del Comité de Protección a Periodistas (CPJ por sus siglas), con sede en Nueva York. El 3 de mayo de 1999 al recibir el Premio Mundial de la Libertad de Prensa por la Unesco/Guillermo Cano por: “poner en riesgo su vida con el fin de ejercer su libre derecho a la libertad de prensa e información, así como por denunciar y contribuir a la democracia de un país como México”. Jesús Blancornelas murió en Tijuana el 23 de noviembre de 2006.

BORDES MANGEL, ENRIQUE. Revolucionario, ideólogo, periodista, político, orador, diplomático. Personaje que tuvo un sobresaliente papel en la historia de nuestro país y de una de las etapas más coyunturales del México del siglo XX: la Revolución Mexicana. Fue su precursor al ser uno de los cuatro redactores del Plan de San Luis Potosí en 1910, al lado de Roque Estrada, Federico González Garza y Juan Sánchez Azcona, documento que sería el sustento político con el que se inició el movimiento revolucionario el día 20 de noviembre de 1910. Nació en Guanajuato, el 9 de junio de 1886. Una vez triunfado el movimiento revolucionario en mayo de 1911, Bordes Mangel se desempeñó en diversos cargos públicos: oficial mayor y secretario general de gobierno del Distrito Federal en 1912, diputado al Congreso Federal (1912-1913), (1920-1922) y (1926-1927) y Embajador en Honduras y El Salvador (1922-1924). En 1927 estuvo en contra de la candidatura de Álvaro Obregón, por lo que se tuvo que refugiar en Los Ángeles, California. En el año de 1930, Bordes Mangel volvió al país, instalándose en Tijuana. Sus marcados antecedentes señalados anteriormente: calidad intelectual, trayectoria política, sus conocimientos sobre la Revolución Mexicana y sobre todo, su fogosa y conceptual oratoria, lo llevaron a ser partícipe, promotor y el “orador oficial” de todos los actos cívicos y culturales en la Tijuana de 1930 a 1935. Colaboró en las

revistas *Labor* y *Detective internacional* y en el periódico *La frontera*, también fue director fundador de los periódicos *El Mexicano*, en Mexicali y *Tía Juana*, en Tijuana. Falleció en Tijuana, el día 3 de abril de 1935, dejando una huella en algunos sectores de la comunidad intelectual, cultural y política.

BORREGO CIMARRÓN. El mamífero mayor que habita la orografía serrana bajacaliforniana y símbolo de Baja California, el borrego cimarrón. En la escarpa de la sierra, poblada de piñoneros y hasta el desierto, en una empinada ladera rocosa con vegetación desértica de ocotillo, yuca, biznaga, cholla, nopal, chamizo cenizo, y en los cañones con agua permanente, palma de abanico y la rara y endémica palma “geniza” o azul. Este es el hábitat del borrego cimarrón. Lugares habitados o muy visitados, como los cañones de El Tajo y de Guadalupe, constantemente reportan avistamientos de cimarrones. El arroyo de Santa Isabel y La Palmita fueron campamentos borregueros permanentes, cuando sistemáticamente y sin tregua, se le cazó de 1974 a 1990, año en que la UABC consiguió vedar su cacería, aunque solamente por la temporada 1990-1991. Sin embargo, desde entonces, el gobierno federal no se ha atrevido a otorgar permisos de caza para borrego en el estado de Baja California. La excepción fue 1998, cuando SEMARNAT otorgó tres y la universidad los canceló con un juicio de amparo. Los cimarrones que viven



Borregos cimarrones. [Benjamín Paez]

en la también escarpa oriente de la sierra de San Pedro Mártir se alimentan de chamizo lila, ocotillo, mimbres, bellota, agujas de pino, palo fierro, mezquite y pasto galleta. En 1988 se avistaron por helicóptero apenas 52 cimarrones. Estos lugares pertenecen a las estribaciones bajas, desérticas, de sierra de Juárez. La especie de borrego que vive aquí es reconocida por la ciencia taxonómica como *Ovis canadensis cremnobates*, una subespecie que se distribuye hacia el norte hasta Palm Springs, California; y hacia el sur hasta Las Vírgenes, Baja California Sur. La construcción de la autopista 8 del sur de California, el acueducto Mexicali-Tijuana y la autopista que une a estas mismas ciudades fronterizas, cortó el corredor biológico que por milenios permitió el intercambio genético entre los ahora borregos mexicanos y los

estadunidenses. A mediados de la década de los años cincuenta, era común ver cimarrones en el Camino Nacional, tramo Cuesta de Picachos, de Cantú o de Alducín. También se sabía de borregos cruzando esta carretera entre la sierra Cucapá y el cerro el centinela. Pero en pleno siglo XXI, esas noticias han dejado de producirse. Si bien la escarpa oriente o “esteña” juarense nunca podrá ser habitada, garantizando el hábitat del cimarrón, sus manantiales han sido arrebatados al borrego para beneficio del ganado ejidal, principalmente del ejido cordillera Molina. El ganado del hombre lleva enfermedades para las que el cimarrón no tiene defensa. También le roba, además de agua, pasto y ramoneo, espacio, desplazándolo a lugares menos aptos para su bienestar y reproducción. Es el hombre, que invade su hábitat, le dispara, le



Jorge Bustamante. [CIT]

quita sus manantiales y alimento con su ganado, la mayor amenaza para el borrego cimarrón. De nuestra actitud hacia él dependerá su supervivencia en este siglo XXI. [Fuente: Alberto Tapia Landeros]

BUCARELI Y URZÚA, ANTONIO MARÍA DE. Virrey de la Nueva España. De origen sevillano, nació en 1717. Ingresó como voluntario al regimiento de infantería y ascendió por méritos a capitán general. Tuvo una breve encomienda como gobernador general de Cuba, antes de ser designado cuadragésimo sexto virrey de la Nueva España, a la que arribó en 1771 y gobernó desde este año hasta su muerte en tierras americanas. Combatió a los numerosos grupos de bandidos. Reforzó los presidios del norte para combatir los indios apaches. Fundó el Monte de Piedad para paliar la situación de los más necesitados. Construyó hospitales, fuerte militares y edificó obras públicas necesarias. En 1773, durante su gobierno, se efectuó el traslado de las misiones de Baja

California a los dominicos, lo cual permitió la estrategia virreinal de colonizar la Alta California, con el auxilio de la orden de los franciscanos. En este mismo sentido, promovió la expedición de Juan Bautista de Anza para encontrar un camino distinto al marítimo y al terrestre peninsular, entre Sonora y Alta California en 1775. Fue creado el puerto de San Francisco de California y el presidio en un lugar muy apropiado que descubrieron los exploradores capitán presidial Pedro de Fages y el misionero Juan Crespi. Bucareli y Urzúa fue un gobernante con destreza administrativa, que supo tomar decisiones adecuadas para la Nueva España en un momento político crucial, derivado de las nuevas medidas borbónicas y las estrategias de control de los lejanos territorios del norte de la Colonia. Murió en la Ciudad de México en 1779.

BUSTAMANTE, JORGE A. Académico. Nació en Chihuahua, Chihuahua, el 23 de abril de 1938. Llega a fines de los años setenta del siglo XX a Tijuana. Realizó estudios en El Colegio de México. Se incorporó a la misma institución en el Centro de Estudios Demográficos. Propuso y llevó a cabo la creación del Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (CEFNOEMEX) en 1982, que poco después se transformó en El Colegio de la Frontera Norte. Es profesor emérito en la Universidad de Notre Dame, Indiana, con la cátedra Julián Samora. Ha sido profesor de sociología en la Universidad de Texas

en Austin, en la Universidad de California en Riverside y El Colegio de México. Ha escrito más de 200 publicaciones de carácter científico en los temas de migración internacional México-Estados Unidos y sobre población de origen mexicano en ese mismo país. Escribió durante 14 años en el periódico *Excélsior* la columna *Frontera norte* y actualmente escribe en *Milenio Diario*. Fungió como presidente de El COLEF desde su fundación en 1982 hasta enero de 1998. En diciembre de 1988 recibió el Premio Nacional de las Ciencias, y en noviembre de 1994 obtuvo el Premio Nacional de Demografía. En 1994 fue nombrado miembro asesor de la Comisión de Cooperación Ambiental y de la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF). En 1997, los países de América Latina y del Caribe miembros de la ONU se pronunciaron a favor de la propuesta del gobierno de México a favor del académico para integrar una comisión de cinco expertos para realizar un estudio mundial sobre la relación entre las migraciones internacionales y los derechos humanos, siendo elegido miembro presidente de este agrupamiento. En enero de 2003 fue nombrado investigador nacional emérito del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT. Actualmente es investigador emérito de El COLEF. Ha publicado, entre otros libros, *Historia de la colonia Libertad* (ensayo, 1990). *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos* (ensayo, 1998).